

# ORIFLAMA

*Revista de creación literaria*  
*Año IV –Nº 6 –Junio 2005 (Segunda época)*  
*Directora: Isabel Díez Serrano*

*PAÍS INVITADO. MÉXICO*

*TERTULIA LITERARIA*  
*“PRÍNCIPE DE ASTURIAS”*

## **ORIFLAMA**

*Revista de creación literaria  
Tertulia "Príncipe de Asturias".  
Año IV –Nº 6. Junio 2005.  
(Segunda época)  
Dep.Legal:*

### **Directora:**

*Isabel Díez Serrano  
C/Decoradores, 1-1º  
28037 –Madrid-  
e-mail: dserrano13@yahoo.es*

### **Consejo de Redacción:**

*Isabel Díez Serrano  
Alfonso Enríquez de Salamanca  
Natalia Benítez de Tena  
Alejandro Palacios Cabanillas  
Andrés Tello Arranz*

**Portada:** *Natalia Benítez de Tena*

### **Edita:**

*Oriflama publicará trabajos realizados por los miembros de la Tertulia "Príncipe de Asturias". En cada número habrá poetas invitados de distintos países.*

*Las ideas expresadas en cada colaboración serán responsabilidad de sus autores.*

## HABLEMOS HOY DE D. MIGUEL DE CERVANTES

Hablemos hoy del Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha, o lo que es lo mismo: hablemos de D. Miguel de Cervantes. Festejemos la Semana de las Letras, máxime cuando este año se celebra el IV Aniversario del natalicio de la obra maestra. Para ello, se preparó un acto con algunos poemas, relatos, reflexiones sobre obra tan divulgada (no olvidemos que es el libro más traducido junto con la Biblia). En este acto intervinieron, además de los miembros de la Tertulia Príncipe de Asturias, la Tertulia Arco Poético de la Biblioteca Pública Retiro y la Agrupación Hispana de Escritores.

En El Quijote sin duda, en una primera lectura allá en nuestra juventud o adolescencia, no captamos la dimensión ni la filosofía o trascendencia que encierra y en todo su esplendor, quedándonos en la superficie de una historia, como tantas veces, como en tantas lecturas nos quedamos con aquello que nos interesa en el momento, que nos hace gracia: lo lúdico, lo banal. Que no molesta porque es, como si no fuese con nosotros.

Afortunadamente, mucho se ha estudiado ya por nuestros filósofos, nuestros profesores, literatos, la locura o no de D. Quijote de la Mancha, el carácter emblemático que contiene la obra y su autor y mucho más que estudiaremos aún a lo largo de todo este año en el que, como digo, celebramos su IV Centenario.

Cervantes, no sólo hizo una obra lúdica, de humor, aprovechándose de la locura que le insufló a su personaje más universal, sino que gracias a esa locura y su relación con los libros de caballerías, tan en uso aquella época, nos presentaba la doble cara de la moneda, la doblez de las cosas, de los hombres, de la sociedad en aquellos momentos de la historia que le tocó vivir. En los dichos o sentencias tanto de D. Quijote como de Sancho Panza, hay una gran sabiduría, una moralina, en la que lejos de parecer como locos, el autor deja ver su necesidad de corregir el mundo, la violencia --plato nuestro de cada día-- la corrupción, la hipocresía, de ahí que nos hable en toda su obra, de diferentes clases sociales, políticas, religiosas, etc. inclinado siempre a defender a los más desprotegidos. ¡Bendita locura! el querer ayudar a los demás, a los que lo necesitan. D. Quijote buscaba la calidad del hombre por el hombre, como ser humano, por sus obras, su virtud, de forma que para él, a más virtud, más nobleza y no al contrario. Dirigiéndose a Sancho, observamos: *“ Yo, inclinado de mi estrella, voy por la angosta senda de la caballería andante, por cuyo ejercicio desprecio la hacienda pero no la honra. Mis intenciones siempre las endezco a buenos fines que son de hacer bien a todos y mal a ninguno...”* De ahí se desprende que a su escudero le dotara de una bonanza y un intelecto, dignos de imitar, pensante y digno de gobernar ínsulas como podemos observar en este otro párrafo: *“Sábetese Sancho, que no es un hombre más que otro si no hace más que otro”. Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el tiempo y han de sucedernos bien las cosas; porque no es posible que el mal ni el bien sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está cerca...”* Y en una de las réplicas de este buen escudero, le oímos decir: *“ Señor, las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias, que la virtud más es perseguida de los malos que amada de los buenos...”* Sabios consejos de uno y de otro durante sus andaduras, si dejamos atrás la broma o el humor que hace que esta obra se lea, a pesar de su envidia, con simpatía, con deseos de continuar hasta el final.

Otro aspecto social muy destacable en la obra de D. Quijote y ahora que vivimos esta ola de machismo, de maltrato físico y psicológico hacia la mujer, es precisamente, la consideración que el autor mostraba por ellas, ya desde el primer capítulo, cuando después de darle el nombre de D. Quijote a su protagonista porque en España y en el siglo XVI se usaba como apellido Quijano, añadiéndole de la Mancha, al igual que el

valeroso Amadís no quiso llamarse a secas, sino que añadió el nombre de su reino y patria para hacerla famosa, adoptando el nombre de Amadís de Gaula. Pues bien, así como el Creador de todas las cosas, quiso hombre y mujer, D. Quijote *“limpias sus armas, hecho el morrión celada, puesto nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo, se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse; porque el caballero andante sin amores, era árbol sin hojas y sin fruto, cuerpo sin alma”*.

*Y como quiera que en lugar cerca del suyo había una moza labradora, de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque según se entiende, ella jamás lo supo ni se dio cata de ello, llamada Aldonza Lorenzo, le pareció bien darle título de “señora de sus pensamientos” y buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo y que se encaminase al de princesa y gran señora, vino en llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso; nombre a su parecer, músico y peregrino, y significativo como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto.”*

Asimismo en el capítulo II, por no querer alargarnos, llegando a la venta en su primera salida, había a la puerta dos mozas, las cuales iban a Sevilla con unos arrieros y en viendo venía un hombre armado de tal suerte, con danza y adarga, llenas de miedo se iban a entrar en la venta; D. Quijote, coligiendo por tan rápida huída, su miedo, se dirigió a ellas diciendo: *“Non fullan vuestras mercedes, ni teman desaguizado alguno, ca la orden de caballería que profeso non toca ni atañe facerle daño a ninguno, cuanto más a tan altas doncellas como vuestras presencias demuestran”...*

Tanto y tan buenas cosas se podrían aumentar a este comentario, que ya no sería una mera presentación como es el caso, sino un ensayo o estudio y de ello, se encargarán sin duda, otros eruditos de la palabra, que no la mía que por hoy, sólo pretende hacer una especie de entrada para el Homenaje que dedicamos a tan insigne obra y tan insigne autor, que por su literatura, tan llena de belleza y de sabiduría, ha cruzado todas las fronteras y debemos de alegrarnos además, por ser español.

Añadimos también, que el mundo de hoy, más que nunca, necesita caballeros andantes (mujeres y hombres), escritores como nosotros, en todos los rincones de la tierra, sin pensar en acumular beneficios o no. D. Quijote jamás pensó en su propio provecho y rechaza la cruda realidad que mueve a los demás. Y, permítanme una recomendación final: por favor, leamos el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, a Cervantes, al menos dos veces, no nos defraudará.

Isabel Díez Serrano

**Dulcinea de fajos y refajos,**  
fornida moza, dama de las eras;  
elevada a gentil por las quimeras  
de un soñador de lances y legajos.

Reina de las cebollas y los ajos,  
mujer de pelo en pecho, ¡si pudieras  
con la vara marcar las posaderas  
de aquel que ostenta tantos desparpajos!.

No escogieras quiijote por esposo,  
por más, Aldonza, que razón te falle  
o te hicieran princesa del Toboso;

sino aquel mozo que rondó tu calle  
y que, en lance callado y silencioso,  
no destrozó molinos, sí tu talle.

II

**Quijote soy, gritaba aquel hidalgo,**  
a la vez que estiraba su apostura,  
y, tan parca y medrada su figura,  
mas que quiijote pareciera galgo.

Defiendo aquesta dama en lo que valgo,  
nadie ofenda su honor o su hermosura,  
o a romperle la crisma con premura  
estoy dispuesto, ¡mi palabra es algo!.

¡Pobre quiijote!, dijo aquel gracioso,  
que de Sancho tenía más talante,  
agarrando a la doña, poderoso.

Y, llevando a la dama por delante,  
la amarró de las bridas, orgulloso,  
y con ella partió, sin rocinante.

María Alonso

## DE SANCHO A DON QUIJOTE

Nunca di a la ocasión atrevimiento  
de dejar a mi pluma la aventura  
de un soneto, pues tuve la cordura  
de cuidar mi turbado entendimiento.

Y si bien me nubló su juramento  
de una ínsula próspera y segura,  
yo tanto cavilé tras su andadura  
que el pago adelanté a mi endeudamiento.

Si en las letras ya tiene fama y gloria,  
por qué Vuestra Merced tiene añoranza  
y condena sin juicio a mi memoria.

Quizá perdió el soneto en la mudanza  
de un Capítulo a otro de su Historia.  
Pregúntele a Cervantes. "Sancho Panza"

Pilar Aranda

## DON QUIJOTE Y EL AMOR

Lo que he de escribir y oiréis decir, lo expresaré como Quijote entendía que Sancho le había de responder: de muy buena gana, "sin vestirlo de otras ropas de aquellas con que llegaron a mí". Leyendo a Quijote-loco pienso que, en más de dos ideas suyas, sabía Quijote lo que se decía, pues "estaba del todo bueno y en su entero juicio". Y si alguno no se hacía idea de por dónde iba, él sabía que Dios le entiende, y no dice más. Así yo, que llegara a entenderme quien me entienda, por contento me doy si yo mismo me entiendo y me entiende Dios que, como sabe Sancho, "es entendedor de todas las cosas". Pero tuvo que toparse con la tal duquesa, la duquesa esa que, con su curiosidad, coligió que Quijote nunca había visto a Dulcinea, y que ella no era en el mundo sino una fantasía que el hidalgo imaginó; y ya que creía tenerla para sí, la pintó con todas las gracias y perfecciones que quiso; eso es, lo mismo que hacemos todos cuando pensamos en el amor que no tenemos y soñamos que sería nuestra vida. Pero por ser Quijote loco, juzgando antes de tiempo, la duquesa no le creía. Y loco estaría Quijote, pero por otras cosas, que no vamos a pintar el amor ideal de nuestra vida tonta, ciega, coja y sorda, ¿o qué se creía la Duquesa?. ¡Bien por Dulcinea, existiera o no!. Que creemos, como Quijote, que sin nuestro amor somos como el árbol sin hojas y el edificio sin cimiento. ¡Ay!, si pudiéramos, como Quijote deseaba, sacar nuestros corazones y ponerlos ante los ojos, no ya por favor de ninguna duquesa burlona y cotilla, sino de quien amamos para que viera - eso sí- lo que apenas se puede pensar. Al decirlo, ¡qué acertado estuvo Quijote!. ¿Sabéis que no parece tan loco en lo que dice, que tal vez no lo dijera si no lo estuviera?. Si alguno sintió amor sabrá bien que al sentirlo apenas se puede contar, y que jamás sino sintiéndolo se hubiera imaginado. Mejor lo vivimos que lo expresamos, porque es inexplicable. Nada mejor nos puede pasar que encontrarlo. Veréis que tampoco, aún estando vivos, la vida la comprendemos sin un amor. Lo mejor que tenemos nos desborda. Y con palabras claras y comprensibles sólo llegamos a exponer nuestro poco conocimiento. Pero de algo siempre estamos ciertos, que vida y amor van de la mano. A ella descubres si a él le has encontrado. No siendo igual, son lo mismo. Pudiendo existir una sin el otro, muere aquella aún viviendo. Quijote, que en esto no era loco sino cuerdo, pensaba lo mismo. Veréis: amor somos desde que nacemos. Que lo expresemos naturalmente es lógico para quien entiende lo que nos llena. El drama es, pues, que no lo expresemos siendo el no encontrarlo lo último que deseamos. Si lo perdemos, lloramos, porque nada somos. Bien lo sabe quien en el corazón lo halló, pues para quien lo siente el amor lo es todo. Y sabe que cuando ama vive. Por eso Quijote, hidalgo y loco, no podía deshacer entuertos sin un amor, aunque fuera imaginario; pues de ese amor sacaba sus fuerzas y por él lo daba todo. Eso descubrió Quijote: su vida en una muchacha, en ella su amor eterno. Eterno, porque a diferencia del que nos hacen creer, dura toda la vida. Dura porque es fiel, y fiel es por sincero. Lo siente quien lo tiene y se deja notar de todos aquellos que lo ven. Lo ven quienes son sencillos y auténticos.

---

Santos Bartolomé Coronado

## QUIJOTES

Cervantes te dio a luz, D. Alonso Quijano, y llenaste a España de Quijotes. O seguro, ya cabalgaban contigo a lomos de Rocinante, acaso tu lanza, que jamás hirió corazón alguno, no era la misma que empuñaban nuestros antepasados; y no era ese Sancho bonachón y listo como el hambre, el mismo que contó a nuestros abuelos historias de sabios; y no es cierto, que existen Dulcineas de cuerpos robustos que los Quijotes de hoy convierten en ángeles inocentes, como tú transformaste a tu adorada Aldonza en princesa .

Sí, D. Quijote, nuestra España continúa cabalgando a lomos de Rocinante por todos los lugares de nuestra piel de toro, por todos los lugares de la Tierra. Somos Quijotes, aunque algunos lo duden, y también hay Sanchos esperando acompañarnos, como el discípulo que abandona su casa, su mujer y sus hijos para seguir al Maestro. ¿Qué locura nos enseñaste?, o era sólo una forma de ver la realidad: molinos que a tus ojos eran gigantes, caballeros disfrazados de espejos por los que alguna vez presenciaste tu cordura.

¡No sabes qué gigantes enfrentan cada día nuestras lanzas! Gigantes reales, monstruos de múltiples cabezas, dando vueltas en torno a nosotros, como las aspas de aquellos molinos. Pero somos Quijotes, llevamos tu nombre escrito en la frente, dibujado a lo largo de la columna vertebral, circulando por nuestra sangre. Y, aunque nuestra locura es pasajera como la tuya, intentamos, como tú, llegar con ella al corazón del hombre.

Pero también como tú, nos enfrentamos a la desdicha, y habitamos cárceles más grandes que aquellas jaulas en las que alguna vez te encerraron; y existen villanos infames que nos arrebatan las horas de sosiego, la paz. Esos son nuestros gigantes de infinitas cabezas con los que luchamos en nuestro siglo XXI. ¿Qué harías tú con ellos? ¿Luchar con tu pobre adarga y con tu corazón de loco? Ya ves D. Quijote, que tus gigantes, no eran sólo molinos de viento.

Natalia Benítez de Tena.



## DON QUIJOTE

Crisol de la hidalguía castellana.  
Adalid que honra y honestidad procura.  
Vencedor de gloriosas hazañas.  
Caballero mesurado y excesivo  
Razonable y loco.  
Rico y despegado.  
Deshacedor de entuertos  
Condumio de menesterosos  
Esforzador galán de damas apuradas.  
Pendientes y penurias consagradas  
Al alto ideal de tu virtud.  
Nobleza y bondad que se aparejan  
Al lado de un Sancho  
Inefable compañero andante  
De la estepa y los campos manchegos.  
Me emociona Don Alonso, tu memoria  
Pues fuiste quintaesencia  
De valores pretéritos,  
Olvidados y añorados,  
Que ensamblaron la forja de la Historia.

Rosario de la Cueva

A D. Miguel de Cervantes, en el día del Libro  
Leído en el Círculo de Bellas Artes.  
Centro Cultural Buero Vallejo.

## **DIGO MIGUEL, MIGUEL, DIGO CERVANTES**

Tú nos convocas hoy. Toma mi mano,  
ilustre de las Letras en España.  
De España fuiste flor y todavía  
se nos llena de aromas la mañana.  
Siempre será tu voz, voz duradera,  
artífice de hazañas y de versos  
porque fuiste Quijano y Galatea.  
El mundo sabe bien de tu intelecto,  
sabe de tu Castilla y sus molinos  
y de tu honor, de tu quehacer correcto.  
Ora loco, ora cuerdo, tu locura  
te llevaba la mano y cabalgabas  
los papeles en blanco, con tu pluma.  
Pluma de oro merece tu gran obra.  
Si te leo, te grabas en mi almohada.  
Si te escribo, mi voz se me desborda.  
Toral gigante de las Letras. Llama.

Digo Miguel, Miguel, digo Cervantes  
¡Y estoy diciendo España!

Isabel Díez Serrano

## SIENDO CAUTIVO

¡Suerte, mucha suerte! la que tuvo Don Quijote  
cuando fue protegido por su prócer padastro  
le dio vida, junto a marionetas de su azote  
ofreció a todas, su enorme y variado rastro.

A gigantes, molinos y al animal manchego  
el hidalgo, convirtió en principal objetivo  
proclamado el “andante”, en la venta por un lego  
fueron engendrados -por Miguel- siendo cautivo.

Cultura popular, del Regidor Sancho Panza  
en las alforjas, la Ínsula y sentimiento  
con él despabiló al caballero, de su holganza,  
que iba; con lanza, adarga y roto talento.

Aldonza Lorenzo, la ignorante labradora  
de don Quijote; bella señora Dulcinea  
le ofreció su fidelidad, por ser su mentora  
sobre Rocinante, batallando por su idea.

Montiel y Barcelona, amarradas por su lazo  
las sirenas cantando, a las naves golondrinas  
allí, --el extraño a Lope—perdió años y brazo  
en interesadas batallas que fueron ruinas.

Pero yo no quiero a la par, ingenioso y genio  
porque uno; con hermosos relatos nos distrae  
y el otro; es el gran constructor en un milenio  
que el universal conocimiento, al mundo trae.

Por eso éste poema, al genial --y pobre -- maestro  
sobre lo que en su vida fue, hizo y donó  
a la humanidad de ayer, de hoy, mañana nuestro,  
sabiduría, templanza, que él atesoró.

Juan Durán

### Homenaje a D. Miguel de Cervantes

Don Miguel está en su cuarto  
rodeado de papeles:  
libros de buenos poemas,  
romances caballerescos.  
escritos de historiadores  
y noticias de otros sitios.

Quiere crear personajes,  
algo nuevo nunca visto,  
y su poderosa mente  
trabaja de noche y día;  
de sol a sol sin descanso  
y con velas por la noche.

Medio libro está ya listo,  
quiere acabar el segundo  
antes de alcanzar la tumba.  
Su prosa es más tranquila,  
ya no se ven los rufianes  
que al caballero apalean.

Sancho es tonto y discreto  
de Don Quijote se burlan  
con sorna y disimulo  
sabedores de su mal.  
Y en Barcelona termina  
su maldita fantasía.

Don Miguel está cansado.  
Pronto obtendrá el cielo  
que los hombres le negaron.  
Pero el humor permanece  
en los textos y los títulos:  
“Del temeroso espanto  
cencerril y gatuno...”

¡Maestro reconocido  
y en todo el orbe famoso!  
Mi homenaje te ofrezco  
leyendo y releyendo  
tu obra imaginativa  
llena de ingenio y salero.

Alfonso Enríquez de Salamanca

## **EL ESCUDERO**

Hay un personaje en el Quijote que, sin ser el protagonista, ha despertado en mí una gran admiración y éste es: Sancho Panza; la antítesis del soñador caballero, el hombre de pueblo, siempre con los pies firmes sobre la tierra, con pleno conocimiento de la realidad, consciente de las locuras de su señor, de su onírico mundo, sin querer ni poder ver los peligros que le acechan. Sancho Panza, el humilde escudero, ejemplo de cordura y sensatez. Nunca, en mi vida real, me he sentido tan atraída por los ilusos y los soñadores fuera de la realidad. Admiro a todos los “Sanchos Panzas” sensatos y despiertos, sólo con la cultura de la experiencia, quizá con toda seguridad, más aburridos, pero menos expuestos a un doloroso zarpazo del destino, que sin duda alguna, sufrirán los pobres “Don Quijotes”, que mientras sueñan pueden ser más felices , pero ello no compensa el duro despertar que despiadadamente, les llegará un día.

Sí, decididamente, me quedo con “Sancho”.

Teresa de Jesús Gómez

## En la villa de Madrid, a 27 de abril de 1999

A la muy noble y principal señora Lara Fuentes:

No ha mucho tiempo que hube de salir de la ínsula Barataria de Alcalá-Meco, no sin el ánimo algo entristecido porque las andanzas, peripecias y mortificaciones que viví con las mujeres cautivas y desventuradas que allí se encuentran, ciertamente, me pedían que continuase con aquella aventura. Ya en mi industria para con ellas me guié por la idea de “no quebrar las cañas que se doblan”, aunque las tales me quisieran quebrar a mí con harta frecuencia.

En estos días les estoy mandando unas letras, como había convenido con ellas, y dada palabra de noble caballero, para alegrarles el ánimo; y ¿cómo no iba a tener palabras para quien fue mi dulce compañía en el talego?. No ya palabras de ánimo, pues en breve habéis de abandonar también la ínsula y de poco os servirían. Reciba pues, vuesa merced esta carta como callado aplauso a la labor dura y difícil que habéis tenido el valor de arrostrar y de llevar hasta el final, como sencillo homenaje al esfuerzo continuado en tantos días oscuros, y ¿por qué no? a vuestra persona.

Yo andaría todavía con muchas más zalemas pero sé que vuesa merced no es muy amiga de reverencias y no quiero quedar ante vos como un melindroso.

Tengo ante mí un nuevo tuerto por el asunto de unos ducados que me debe un rufián, malandrín y poco jayán, de cuyo nombre no quiero acordarme porque su sola mención me daría dolor de muelas. No suelta un solo maravedí el bribón y, aunque hidalgo soy, la justicia me impele a no cobrar mi soldada en euros.

Quiero avisar a vuesa merced de la indiscreción de mi buen amigo y leal escudero Sancho Zancaslargas, hombre dado a filosofías y melindres, y a quien al punto he corregido ya, para que cuando lleguen a vuestros oídos las acusaciones de loco y desatinado que de mí se dicen, sepa enjuiciarlas con equidad. Dice de mí que tengo locura por llamar gigantes a los maratones, pero ¿qué otro nombre podemos dar a una distancia de cerca de ocho leguas que hay que salvar a pie y con el ánimo y las solas fuerzas que tengamos ese día? Sepa vuesa merced que para vencer a un gigante maratón hay que tener el seso muy en su lugar, como enseñan las nobles artes atléticas; porque se necesita inteligencia y cordura para preparar durante unos meses antes tan dura batalla. También ha ido diciendo que no se deben tratar a las mujeres cautivas como yo lo he hecho, y que no debe uno andar en porfías con el alguacil que administra la ínsula, y que debería haber guardado ceremonia con sus secuaces, ya sabe: el guía turístico del “museo de los horrores”, y la que con avaricia se ha ganado un sobrenombre tan poco femenino como “la Camionera”.

Cundo fui a recoger los avíos de las artes de pintura un esbirro me dio aviso de que no volvería otra vez por la ínsula. Pero como Caballero Atleta que soy, estoy acostumbrado al desapego de las personas y, pese a la rudeza de los caminos y a la falta de confianza de los demás, a tirar siempre para adelante.

Y como no quiero cansar más a vuesa merced con mis desventuras, pongo al punto fin a lo que os escribo. Reciba vuesa merced, pues, un abrazo de quien se honró con vuestra compañía.

Isidoro López Molina

## LA LOCURA DE ROCINANTE Y OTRAS LOCURAS

Locura fue que Rocinante satisfecho por la verde hierba y los aires frescos de la dehesa cordobesa, le viniera en deseo de “refocilarse con las señoras hacas galicianas de los arrieros gallegos”. Los yangüeses viendo el agravio que a sus yeguas se les hacía, acudieron con estacas, y tantos palos le dieron a Rocinante que le derribaron en el suelo dejándole maltrecho.

Locura fue que Don Quijote y Sancho, quisieran tomar la debida venganza del agravio hecho a Rocinante por la ira de los gallegos. No tardaron éstos en sentir en sus huesos “la furia con que machacan estacas puestas en manos rústicas y enojadas”.

Tras este suceso, se lamentaba don Quijote; “por demasías de Rocinante nos hicieron el agravio que sabes Sancho”. Sin embargo, Don Quijote tenía a su caballo por el más hermoso y valiente alazán que jamás montó caballero andante, bisnieto del gran Babieca.

Alguien podría decirme que las locuras de caballo y caballero no son equiparables, pero no lo digo yo, lo dice una persona tan cualificada como Sancho Panza cuando afirma: “Jamás tal creí de Rocinante, que le tenía por persona casta y tan pacífica como yo”.

Pero, hablemos de locura, si muchos de los actos de Don Quijote nos mueven a risa, es porque los vemos desde otro tipo de locura, tal vez, esa que definió Fontenelle como “locura común”. Porque no hay hombre tan prudente en esta vida, que no tenga un resabio de locura.

Quién, en un momento de su vida no ha perdido la razón, o lo que vulgarmente llamamos perder la cabeza, írsele la “olla”, hacer una chifladura, una extravagancia. Cuántas personas cegadas por la pasión no han visto cualidades extraordinarias en otro ser, como las que Don Quijote veía en Rocinante; cuántos enamorados no han perdido el juicio trastornados por la emoción.

Shakespeare, en su obra *La Tempestad*, hace decir a uno de sus personajes: “Ningún alma hay que no sienta la fiebre de los dementes y no se entregue a algún acto de desesperación”.

Locura provocada por el miedo es creer en duendes, fantasmas, hechicería, magia, brujería, encantamientos, milagros... La ignorancia de las causas naturales, da origen al temor en los seres humanos y éste se disipa en la misma medida en que su espíritu se esclarece.

Saavedra Fajardo en su obra *Locuras de Europa*, relaciona el temor de príncipes y gobernantes a perder el poder, con la crueldad y ésta con la tiranía. Pero en este caso, los hombres no suelen tomar por locos a aquellos que lo están en su provecho.

En la obra más popular de Erasmo de Róterdam, *Elogio de la locura* éste, hace una crítica satírica de la sociedad de la época, en la que todas las clases sociales son despiadadamente analizadas por la *Locura*, que es la que narra el relato.

En los tiempos en que Don Quijote y Sancho corrían sus aventuras, la brujería tenía a muchos espíritus crédulos; las mujeres que creían ser brujas, estaban afectadas de una extraña locura. Pero los que creían que éstas eran realmente brujas, estaban perturbados por otra locura mucho más peligrosa. En estos casos la Iglesia se veía obligada a intervenir, era necesario quemar a las brujas.

Los europeos del Renacimiento tenían en cuenta las fases de la luna para cosas cotidianas: cortarse el pelo, las uñas, tomar una purga, practicar una sangría, viajar, comprar, vender o casarse. Todos estos eran responsables de demencias “lunáticas”.

Así mismo Leonardo da Vinci, Rabelais, Copérnico, en algún momento de sus vidas también fueron tomados por locos. Entonces, podíamos decir que don Quijote fue el más cuerdo de todos los locos.

## PEQUEÑOS QUIJOTES DEL SIGLO XXI

Menudo disgusto se llevó mi hija al saber, que tenía que disfrazarse de Quijote, en la fiesta de Carnaval. Los papás haríamos el escudo: un círculo de cartón decorado con dibujos de colores. La profesora los cascos, con cajas de zapatos y papel plata.

A mi Alis, lo que le gusta es, disfrazarse de princesa, de Campanilla y si acaso de Dulcinea, que el nombre le suena bonito. ¡Pero no! ¡Tenía que ser de Quijote!. Con su carita de muñeca...

En clase les habían puesto una película de dibujos, para irles familiarizando con la famosa obra de Cervantes. Eso está bien. Pero, ¿ a qué niña de tres años, le puede gustar disfrazarse de caballero andante, descrito por el autor como “hombre de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, alto de cuerpo, estirado y avellanado de miembros, entrecano, la nariz aguileña y algo corva, con bigotes grandes, negros y caídos”? Creo que a ninguna. No obstante, me puse manos a la obra para hacer el escudo, con ayuda de Alis, que dijo furiosa: “¡El Quijote es feo y flaco y no me gusta nada, nada!”.

El día de la fiesta fui al colegio y... ¡Oh sorpresa! Todos los niños y niñas de tres a catorce años, abarrotaban el patio disfrazados de Quijotes. Los había de diferentes razas; pequeñines, grandecitos, grandotes, rubios, morenos, flacos, gorditos... Eran pequeños Quijotes del siglo XXI con chándal gris, cascos plateados, originales escudos, la barba y los bigotes pintados o postizos, y como espadas, larguísimos globos de colorines. Se palpaba el alborozo de un día festivo, bajo un cielo azul y un sol dorado, que iluminaba el ambiente y los dibujos quijotiles, pegados en las blancas paredes.

Pasado un rato, todos, incluidos los profesores, se sentaron en el suelo. Una preciosa niña de raza negra, fue la primera en subir a un improvisado escenario, para leer una versión infantil del Quijote: “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...” Una vocecita de ángel preguntó en voz alta: “Oye profe, ¿por qué esa niña no quiere acordarse?” Era Alis, que escuchaba la lectura con atención. Sus gestos eran cambiantes; lo mismo sonreía, que hacía pucheros. Y es que el Quijote, es un libro divertido, pero también, profundamente conmovedor, que a muchos hace llorar.

No creo que Cervantes, ni Alonso Quijano, tengan queja del excelente homenaje, que los niños de este colegio, hicieron, al “Hidalgo Caballero don Quijote de la Mancha”, en el cuatrocientos aniversario de su glorioso nacimiento.

Angela Rodríguez Román



## HIDALGO CABALLERO

Si los poetas tienen a San Juan de la Cruz como patrón y benefactor, los amantes de la literatura, la fantasía y las aventuras, podemos decir que nuestro estandarte es Don Quijote de la Mancha, figura creada por D. Miguel de Cervantes y Saavedra hace cuatro siglos, cuando saliendo de su prodigiosa mente lo subió a lomos de Rocinante, haciéndolo salir aquel día caluroso del mes de julio por su puerta falsa del corral de su casa manchega y lanza en alto, se aventuró por lugares desconocidos, inhóspitos la mayor parte de las veces, para vivir todas esas aventuras que han quedado perpetuadas en la Historia de la Literatura Universal, y en las mentes de todos los que de un modo u otro, soñamos, idealizamos, creamos y vivimos nuestras fantasías que no siempre llevamos al papel, quedando muchas veces sin trascendencia alguna, guardadas en un cajón para no salir jamás de él, pero que sin embargo, tuvo momentos que nos hizo felices haciendo que nuestra mente viajara y nuestro corazón quedara unas veces henchido de felicidad y otras veces herido y triste por esas aventuras, esos sueños, esas quimeras que nos fueron legadas por herencia del Hidalgo Caballero.

He recorrido varias veces esos pueblos por los que Don Quijote pasó y tomándolo como guía he paseado por Toledo, Cuenca, Belmonte, Villaescusa de Haro, San Clemente, Villarrobledo, Villanueva de los Infantes, Almagro, Tembleque, Quintanar de la Orden, Mota del Cuervo, Villagordo del Marquesado, Argamasilla de Alba, Tomelloso, El Toboso, donde el hidalgo caballero conoció a su amada Dulcinea, o Esquivias, pueblo en el que vivió y contrajo nupcias Don Miguel de Cervantes, y donde se dice concibió su obra maestra, tomando allí a muchos de sus habitantes como modelo de sus personajes.

Así fue como Don Alonso Quijano se convirtió en el Caballero de la Triste Figura que tan buenos momentos nos ha hecho pasar.

Gracias Don Quijote por enseñarnos el camino.

M<sup>a</sup> Manuela Septién Alfonso

## ¡OH MI DULCINEA!

En pleno siglo XXI y en el centro de Madrid, desde el pedestal en una ajardinada plaza y acompañado de mi fiel escudero, miro al horizonte inexistente, cubierto por altos edificios. La frialdad del bronce hace que mantenga despejada mi cabeza y aún desoyendo los consejos de Sancho, en mi mente, sigo forjando mi ideal de Dulcinea.

Aún la veo, “ensartando perlas o bordando oro”, aunque Sancho dice, que sólo está “ahechando dos fanegas de trigo en el corral”. Este amigo mío, tiene la mente estropeada. Que pensamientos más chabacanos pueblan su cerebro. Decir eso de mi amada es insultar su nombre, aunque, por quedar bien conmigo, acabó diciendo que “los granos de trigo se convertían en perlas”. Yo sé que lo dice de buena fe y que no está en sus cabales. Otro detalle de su demencia es cuando en llegando a El Toboso, percibo el aroma del perfumado cuerpo y Sancho responde que su “olor es algo hombruno”. ¡Pobrecillo!. Él, que solo conoce el tufo a pucheros y ovejas de las mesoneras. Dulcinea es tan distinta a todas las demás. Si no fuera tan diferente, cómo puede explicarse que muchas de las heroínas literarias, hayan muerto de forma tan trágica y ella aún perdure lozana y fresca. ¡Oh, mi Dulcinea! Mi dama de refinado aspecto y cantarina voz.

- A ver, Sancho. ¿Conoces el caso de Melibea, la enamorada de Calixto que, debido a su alma inquieta, esta apuesta y noble dama hubiera de permanecer encerrada siempre en su casa, resguardada y protegida, por ser la custodia del honor de la familia? Mi Dulcinea no tiene necesidad de eso, pasea con toda libertad por calles y plaza, eso sí, siempre acompañada de su aya.
- Mi señor don Quijote, de poco le sirvió a Melibea tantos cuidados, pues la apostura de Calixto la llevó al huerto y yo he visto a vuestra dama que, en los campos, más de uno se aprovechaba de ella.
- ¡Calla, infeliz! Mi dama nunca ha sido tocada por mano alguna, solo por las de sus criadas y eso con total decoro. Pero, la pobre Melibea, sufrió las iras de su padre cuando éste se enteró de sus amores con Calixto y sólo le quedó suicidarse arrojándose desde lo alto de la torre. Cosa que nunca podrá ocurrirle a mi amada.
- ¡Claro! Porque no está segura de quien es su padre.
- ¡Ignorante charlatán! ¿Qué me dices de Julieta? Quizás en tu ignorancia no sepas quien es.
- No estoy muy seguro, aunque creo que era una moza cuya familia andaba a garrotazos con la familia de su amado.
- ¿Cómo puedes decir que era una moza? Era una dama que pertenecía a una de las familias más influyentes de Verona.
- ¿De donde dice, vuestra merced?
- De Verona. Por eso les llaman los amantes de Verona.
- Ah, ya y como eran amantes, la dama y el zagal estaban todas las noches dale que dale ¿no?
- Es imposible hablar contigo y estás muy equivocado. Julieta, era todo dulzura y candor, sumisa y obediente a las órdenes de sus padres, que querían casarla con París.
- Claro y antes de casarse quiso ensayar la obra con el otro mozo.
- El otro mozo, como tú dices, se llamaba Romeo y también era de muy buena familia.
- No, si ya, en todas las familias cuecen habas.
- La pobre Julieta era tan sensible, que al ver que no podía casarse con Romeo, le cogió la daga y se mató con ella.
- ¿Qué decís que le cogió?
- La daga, Sancho, la daga.
- Ya, ya. Pues si Julieta se mató por ser sumisa, dulce y candorosa, a Dulcinea no hay miedo de que le pase algo parecido, pues ella es recia y de gruesa voz.
- ¿Pero qué dices descarado? Mi dama tiene un fino talle y la voz armoniosa, pero un gañan como tú no sabe apreciarlo. No estoy seguro de querer hablar contigo de lo que pasó a otra heroína.
- Pues ya me dirá vuestra merced, si no habla conmigo con quien lo va a hacer. Aquí, en este pedestal estamos los dos solos y en esta fría noche se me está quedando helada hasta la lanza.
- ¡Ah, insensato! Estamos aquí porque así lo quiere la posteridad y sólo me entristece que Dulcinea no esté con nosotros.
- ¡Lo que faltaba! Tener que aguantar al hidalgo y a la moza. Mejor será que sigáis contándome historias de esas.
- ¿Has oído hablar de Ofelia?

- Si, la que se enamoró de ese que tiene un nombre tan raro.
- Otra vez me demuestras tu ignorancia. El del nombre tan raro, es Shakespeare, el autor de la obra. Ella, igual que Dulcinea, era de alta cuna. Creo que hija de un consejero del reino.
- ¿Acaso vos sabéis con seguridad de quien es hija Dulcinea?
- Eso no viene ahora al caso, pero Ofelia estaba enamorada de Hamlet, príncipe de Dinamarca.
- Entonces igualito que Dulcinea.
- Ofelia, era sencilla e inocente ...
- Si, pero también pasó por el aro ¿no?
- Pues ahí también te equivocas, porque parece ser que no pasó por el aro, como tú dices. Aunque se volvió loca de amor.
- Eso sin probarlo, pues si lo llega a probar.
- En su locura, llenó su mente de turbios pensamientos que albergaba en lo más profundo de su alma.
- Lo entiendo, lo entiendo. Yo también tengo turbios pensamientos cuando pienso en alguna moza de duras posaderas. ¿Y que le pasó?
- Entre las brumas y nieblas, casi constantes en Dinamarca, cayó en una gran melancolía y murió ahogada en un lago, rodeada de flores.
- ¡Que fina la moza! Casi como Dulcinea, que ha nacido en tierras áridas y secas y que es difícil encontrarla melancólica, pues todo lo toma a chanza y bromea con todos los carreteros.
- ¡Insensato robapanes!. Que pena que don Miguel se acordase de ti para incluirte en mi historia.
- Porque dudo que encontrara otra persona con tanto aguante como yo.
- Anda calla, que ya me arrepiento de haberte nombrado gobernador de Barataria.
- Para lo que me sirve. Yo pensaba que obtendría bienes y riquezas, pero aún estoy esperando.
- Eres un verdadero mostrenco y no te contaré la siguiente historia, porque estoy seguro que no la entenderías.
- Señor, con este frío prefiero seguir escuchándoos al menos, no me daré cuenta de la tiritona.
- Bueno, bueno, ya que insistes, te contaré lo que le ocurrió a doña Inés de Ulloa, que se enamoró de don Juan, aunque sólo tenía 17 años. Era una niña inocente y pura, pero de carácter apasionado. Profesaba de novicia en un convento y ...
- ¿Qué pasó? No me dirá vuestra merced que también fue ultrajada dentro del convento.
- ¡Ah, gañán! Veo que la historia te interesa, pero déjame continuar. Don Juan la raptó y la llevó a unos aposentos donde la sedujo entre verso y verso.
- ¡Pardiez!. Fácil se dejó convencer la moza. Pues ya podéis tener cuidado con la vuestra, que esa no está precisamente en un convento.
- Cada vez estoy más convencido de que tienes una mente obtusa. Mi dama lleva el convento en su corazón, donde guarda todo el amor que siente por mí.
- Pues tened cuidado porque yo creo que su corazón tiene más clientes que la venta de la Maritormes, donde por cierto, según se cuenta, tienen buen recuerdo de vuestra estancia allí.
- Paparruchadas que dice la gente. Continuaré con mi historia, pues está empezando a amanecer. Doña Inés hizo una apuesta con Dios para salvar a su amante y, aunque él desapareció de su vida durante unos años y cuando volvió ella había muerto, ambos se salvaron y subieron al Cielo.
- No sé porqué creo yo que ese camino está cerrado para vuestra Dulcinea.
- Eres un deslenguado, pero en fin, terminaré este relato con la infeliz Desdémona, criatura sin malicia, que oponía su dulzura y paciencia a la injusticia y la ofensa, pero a causa de las intrigas del malvado Yago, hizo nacer los celos en su esposo Otelo.
- Arreglado estaríais vos si fuéseis celoso.
- Mi dama no me dará nunca motivos para estarlo. Como te decía, el moro Otelo en un ataque de celos estranguló a Desdémona con su propio pañuelo de seda.
- Esas delicadas prendas vuestra dama no las usa, por lo que no es probable que se de el mismo caso. Además, si tuviérais que estrangularla sería labor harto difícil, pues su delicado cuello no es fácil de abarcar.
- Veo que tus palabras las guía la envidia por no tener una dama a la que adornen tantos encantos como a Dulcinea.
- Los encantos que a ella la adornan son las manchas de grasa en su descolorida blusa y más de un pegote de estiércol en las alpargatas.

- ¡Calla de una vez, maldito! A pesar de todas las mentiras que lanzas sobre ella, ahí está cuando las demás han muerto. Muchos escritores la mencionan en sus libros y su figura esbelta y lozana perdurará a través de los años y no morirá jamás.
- ¡Ah, mi señor! Bendita locura la vuestra que os hace ver gigantes donde sólo hay molinos y sentir amor por una vulgar campesina, creyéndola una dama.
- ¡Oh, mi Dulcinea!

Andrés Tello  
Año 2005

# COLABORACIÓN ESPECIAL

## SÚPLICAS DE AMOR DEL QUIJOTE A DULCINEA

Oh, Dulcinea anhelada,  
Dulcinea del Toboso,  
este momento glorioso  
yo no lo cambio por nada.  
Tan solo con tu mirada  
ya me produces temblores,  
y si alguien tus favores  
tratara de conquistar,  
lo llegaría a matar,  
por defender tus amores.

Tal como a mi propia vida  
te quiero, dulce amor mío,  
en tu corazón confío...  
ya no tengo otra salida.  
Pon tus besos en la herida  
de amor, que tengo por ti.  
Oh Dulcinea, ¡ay de mí!  
¿no te causa desespero  
que este hidalgo caballero  
tenga que sufrir así?.

Aquí ya estoy Dulcinea,  
trato de llevar a cabo,  
el sueño de ser tu esclavo  
o lo que quieras que sea.  
No permitas que me vea  
hundido en el desespero.  
Yo soy todo un caballero  
de los que saben cumplir...  
solo te puedo decir:  
Oh, Dulcinea, te quiero.

Adorable Dulcinea  
llegas en un gran momento  
a borrar el sufrimiento  
que en mi alma se recrea.  
No permitas que yo sea  
quien se tenga que rendir  
sin tus besos conseguir.  
Es mi dolor tan punzante  
que hasta el mismo Rocinante  
sufre, por verme sufrir.

Sancho Panza ya no sabe  
que va a hacer para alegrarme  
y trata de consolarme,  
ninguna duda me cabe.  
Pero él no tiene la llave  
para entrar en mi interior  
y mitigar el dolor  
que me lleva a la locura,  
solo mi dolor se cura  
con tu bálsamo de amor.

Evelio Domínguez.

## **RESPUESTA DE DULCINEA**

Hidalgo caballero  
que en vuestros ojos veis tan alta dama,  
sólo existo en la mente  
mas me duele sentir así el alma.

Decís que ya me amáis,  
que por mí sois capaz de romper lanza  
y yo, que sueño soy  
quiero ver hasta do vuestra fe alcanza.

Dueño mío y señor,  
yo soy la Dulcinea del Toboso  
pero Aldonza me llaman  
siendo vuestro sonido más hermoso.

Si por dama me amáis  
y por mí vos sentís tan grande fuego  
qué importa si me quito  
el mandil, alpargatas y pañuelo.

Vuestros ojos me ven,  
vuestro amor me sublima y ennoblece  
y yo, que mujer soy  
me enamora, cautiva y embellece.

Hidalgo caballero  
que en Rocinante veis toda la Mancha,  
con garbo y con donura  
lleváis escudo, enarboláis la espada.

Qué más puede una moza  
pedirle al cielo; flaca la figura  
fuerte y cálida voz  
me adoráis y, viéndoos con tristura

el corazón andante...  
me peinaré las greñas, las pestañas  
y seré tan real...  
Que el ensueño no os rompa las entrañas.

## ***EPÍLOGO***

(A dos voces)

Valeroso Quijano

que en la Historia quedáis tan mal parado,  
ora cuerdo, ora loco  
el hombre poco aprende del pasado.

Si Cervantes viviese  
crearía de nuevo el personaje.  
Por eso hoy aplaudimos  
su palabra, su pluma y su coraje.

Isabel Díez Serrano

## **PAÍS INVITADO: MÉXICO**

Los poetas invitados de México no tuvieron conocimiento de que este número de la Revista Oriflama, sería dedicado al Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha o a D. Miguel de Cervantes. Sin duda alguna, hubiesen hecho una estupenda labor. De cualquier forma, agradecemos su colaboración.



## EL HUÉSPED

Fosa profunda le ofertó mi pecho  
en la piltrafa estricta de mi vida  
y vivió su acomodo entre mi herida  
aunque le fue mi herida sitio estrecho.

Al margen sin orillas de mi lecho  
triste bebe el Orate mi medida  
y tiene un no se qué con la bebida  
que encibara su lengua en el acecho

Es Huésped de mi piel y mi lamento  
y persiste escribiendo el testamento  
de lo que soy y no con mi porfía.

Iré con hoscos siglos de la mano,  
con este diario Huésped infrahumano  
bebiéndose mi vaso de agonía.

## PERRO

Como este perro Amor, vengo apaleado,  
el rabo entre las patas, así vengo;  
sólo con la mirada me sostengo  
en sarna pestilente y soterrado.

Cansina la postura, deslenguado;  
con úlcera, con hambre de bolengo,  
sin dueño y sin un techo me prevengo  
de una nueva pedrada, descuidado.

Así te sigo Amor, así: perruno.  
Arrastrando el aullido y el ayuno,  
sediento y desasido de tu casa...

porque me dejas tú, como un gemido  
que famélico avanza sin un ruido  
invadido de pulgas y sin traza.

Brígido Redondo (Casa de la Poesía)

## NOCTURNO

Te me vuelves recuerdo y me goteas  
en el tejado del rumor paciente,  
el cielo se hace un lago, y deletrea  
los signos de la noche.  
Los grillos se conversan vegetales  
la planetaria mutación del bosque,  
un relámpago agita desde lejos  
sobre la selva húmeda sus goces.  
¡Qué deseos de ti en esta noche de agua!

Roberto López Moreno

## EL SECRETO

Amor mío, desnúdame y acércame.  
Unamos boca a boca, cuerpo a cuerpo.  
No te ocultes a mis ojos prenda alguna.  
No exista ningún muro divisorio.  
Pero tenlo en secreto.  
Nadie sepa.  
Resguardemos del mundo esta llama viva.

José Emilio Pacheco

## OFICIO DE MUJER

Unida a tu dolor y sin remedio,  
sin más sal en la mano,  
sin espejo, al sur del pan,  
al norte que amanece.

Ya no puedo tomarte las palabras  
ni el ocaso de abril ni el surco fértil  
ni el mismo adiós que me clavó en tu nombre  
filamento y fisura entre los cuerpos.

Por el azul que ayer nos esculpió en el ala  
pongo la mano al fuego, al fuego el corazón  
mi lengua al fuego.

Por el oscuro sol que nos delata  
ardo entera en la hoguera del desastre.

A medio mar anclé mis oriflomas  
sin más tierra a la vista que tu savia  
y asida quedo a ti, mojada en penitencia  
por el azul que ayer nos esculpió en el ala.

Águeda Ruiz

## COMO UNA DOLOROSA PRIMAVERA

Si frágil lengua, si empeño no constante  
gravan mi condición de forastera,  
si socava recóndita frontera  
tu paso de estrategia trashumante.

Si victoriosa luz declínase menguante  
al yacer de tu fuego prisionera,  
si clavada en el filo de la espera  
pierdo la orilla que me quiso amante.

No lo miren tus ojos; dondequiera  
zarza de fuego crecerá a mi nombre,  
será una dolorosa primavera,

dura constancia que en su yermo asombre,  
que por vivir en ti será que muera  
y en juncos tristes tu camino alfombre.

## LUCERO ABRIL

Perdí la luz, la dicha transpirada,  
sola me hallé de cara ante la muerte,  
iba poniendo lápidas, de suerte  
que me miré de pronto sepultada.

Lucero abril, acacia enamorada  
me desligo de sombras y de muerte,  
inefable fulgor en mí se advierte,  
camino sin sentir, transfigurada.

Gozo las cosas con sabor nacido  
de un íntimo contacto con la tierra,  
respiro el aire y hay otro sentido.

En la apoteosis que la vida encierra  
agua, paloma, corazón herido,  
inflamada canción de amor y guerra.

Carmen de la Fuente

## NOTICIAS DE LA TERTULIA

ISABEL DÍEZ SERRANO: Publicó y presentó en la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, los libros: “Redoble de campanas” y “Antología de la Poesía Cósmica”, por Fredo Arias de la Canal, el 31 de Marzo de 2005. Presentación a cargo de Nicolás del Hierro.

fotografía

El día 19 de Abril, dirigió un acto de Homenaje a D. Miguel de Cervantes en el Centro Cultural Buero Vallejo, con la colaboración de la Tertulia “Arco Poético” de la Biblioteca Pública Retiro, “Agrupación Hispana de Escritores” y la propia “Tertulia Literaria Príncipe de Asturias”.

fotografía

Ha sido incluida en el Diccionario de Escritores en Lengua Castellana (Quién es quién hoy en las letras españolas. ACE. 2004.

EVELIO DOMÍNGUEZ: Dio un recital erótico-picaresco en La Casa de Canarias, de Madrid. Mayo 2005.

ALFONSO ENRÍQUEZ DE SALAMANCA: Leyó poemas en la ciudad de Valladolid. Abril 2005.

## RESEÑAS DE LIBROS

ELIANA GODOY GODOY. “Brevedades”. Al igual que en su anterior: “Con pocas palabras”, Eliana nos adentra en el mundo mágico del haiku (5-7-5), y por tanto en la naturaleza y en el hombre, donde éste se encuentra siempre como en su propia casa, no en balde forma parte de ella: “Releo páginas / escritas por el río / en su correr. Y el paso del tan corto y tan temible e inventado tiempo: “El tiempo corre / Las fechas se desbocan / la vida pasa. Lirismo, belleza y “brevedad”, como su nombre indica, nos ofrece Eliana Godoy en estos nuevos 150 haikus, o 150 nuevos “trinos” como los da en llamar nuestro buen amigo, Alfonso Larrahona Kästen.

I. Díez

SARA VANÉGAS. “Al andar” Belleza en la composición de este poemario, como ya nos tiene acostumbrados la profesora Vanégas, verso emblemático, imaginación, mundo mágico en todas las páginas, el mar, los pájaros y no sólo eso: Pirineos, Alhambra, Andalucía y todo un reto: rellenar el cuestionario que cierra el libro, con su último capítulo “Grietas”, donde símbolos, misterio, dulce dolor, en el que Sara, se asoma de puntillas para dejarnos una huella sutilísima en el espíritu. Este poemario ha sido reconocido con el premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade (Ecuador) y bien merecido.

I. Díez

M<sup>a</sup> LUISA IMBERNÓN: “Inquietudes”, con vocabulario sencillo, cercano, amoroso a veces, la autora nos ofrece sus inquietudes sobre la vida, sobre el amor, sobre los seres que la rodean y aman, viven, sienten, lloran; de ahí su primer poema: “Un mundo de inquietudes/ se agitan en mi pecho/ prisionero del yugo/ gentil del sentimiento... Poesía rimada, arte menor y mayor se dan la mano en este pequeño volumen. Amargura y alegría. Como la vida misma.

I. Díez

ULISES VARSOVIA. “Ebriedad”. Con buen estilo y vocabulario nos habla Ulises Varsovia del hastío, de la ebriedad, los fantasmas, la muerte o el vértigo. Profundidad en sus conceptos. Poesía libre, así como el poemario, en lugar de ser unitario como últimamente es la moda. Afortunadamente cada poema nos “dice”, “comunica”, aunque su poesía es libre de medida y ritmo ¿sacrifica la forma al contenido?. Lo importante es que el resultado es valioso y que merece la pena leerlo.

I. Díez

ALEXIS R. “La isla de los naufragios”. En este segundo volumen recibido, el poeta se muestra más cercano, libre de la cadena de la rima del soneto, surrealista a veces, contradictorio otras, contrapone sus composiciones entre el todo y la nada, la luz y las sombras, la vida y la muerte. Poesía libre no exenta de un buen conocimiento del lenguaje: “Como cada instante/ que la luz define/ el tiempo solito/ se repite/ indefinidamente.../ Como cada espacio/ nada es en realidad/ y todo se cubre de vacío inédito./ La luz: ilusión de nada/ de nada./ Al fin, es.

#### I. Díez

LUIS GARCÍA PÉREZ: “Surcos de la memoria” Un recorrido íntimo a través de la memoria del autor que nos acerca con su palabra limpia “erguida como un árbol” en un pasado que aún nos hiere; 24 poemas que nos dibujan paisajes, sentimientos, ansias de libertad...todo ello con el denominador común de una época triste de nuestra Historia, que el autor recrea sin nombrarla, con una bella forma de hacer poesía.

Natalia Benítez de T.

IRENE MAYORAL: “Una historia, una aeronave”. Relato palpitante que la autora nos presenta con sabiduría, en forma de poemas encadenados. Un tránsito necesario; un vuelo imprescindible, tal vez una huída; un encuentro deseado y, un final inherente al hombre: la muerte. “El terror se ahoga en cráter de agua” nos dice, queriendo enfrentarse a ella.

Natalia Benítez de T.

ESTRELLA BELLO FERNÁNDEZ. “ Los rostros en la niebla”. Estrella, residente en Sevilla, nos hace entrega de un bello libro, de buena factura; sonetos y verso blanco rítmicamente combinados lo avalan. Preludio del dolor, Los rostros en la niebla y Vuelve la luz, son las tres parte en las que está dividido. Visiones, sueños, lirismo y vida onírica es cuanto la autora nos comunica con metáforas no exentas de misterio que embellecen las composiciones: “Preludio del dolor / levanto las raíces de mis brazos; / los cuchillos del aire / conjuran el cristal del infinito, / y, como Prometeo, / traspaso las heridas de los astros...”

#### I. Díez

CARMEN DE LA FUENTE: “Antología de la Poesía Cósmica y Tanática”. La autora en esta Antología nos habla de la muerte, con palabras y, el agua clara que ella siente fluir en su corazón y no desea que deje de fluir, de correr, el fuego que de voces muertas la acompañan, como: “En su casa nocturna”: Ah, mi casa, mi casa / todo el fuego que habita se hace sangre / toma de ti el espacio y la figura”. Hermosa poesía, sencilla a la vez que, a veces en forma de soneto, otras romance o verso blanco, nos conduce con su magia hacia el mundo de los cuerpos celestes, y en su bello decir, el lenguaje se torna universal.

#### I. Díez

EZEQUIAS BLANCO: “Los caprichos de Ceres”. Un viaje a lo desconocido, a las raíces más profundas del hombre, al encuentro con los otros, los árboles, la luna, la cigüeña, el arroyo, la escarcha, el viento... a los artesanos de la tierra, atentos a los caprichos de la diosa, cansados pero también reconfortados, “ en la esperanza de obtener aquel caldo divino”. Merecido premio Nacional de Poesía “Ciega de Manzanares 2003, que le ha sido otorgado al autor con esta obra.

Pilar Aranda

JOSÉ LUIS CLEMENTE: “Manual de estilo para taxidermistas”. Un cinismo sabio roza la poesía de José Luis Clemente. Poeta de sillón y estufa; cuando las ideas están claras y las palabras expresan su justo significado. Poesía esperpéntica, viril, satírica, hecha para reír y llorar, pero sobre todo, para sorprender. El poeta tiene su tono, su palabra se hace imagen, música, canción. Poesía para leer y releer, porque siempre deja algo escondido, entre líneas, que no se capta en una primera lectura. Las palabras se trenzan y se deslizan unas entre otras, para acabar ocupando el justo lugar que le corresponde.

María Alonso

FERNANDO DE TORO-GARLAND: “El tuerto”. De la pluma de Toro-Garland, novelista, ensayista, cuentista, poeta, nos llega en esta ocasión una novela, con el mejor estilo policial. Basada en un caso real y a la vez Real, donde la ficción se entremezcla con la realidad, nos da el resultado de una interesante trama de fondo histórico. Imaginación, suspense llevan al lector hasta el final con el deseo de hacerse con el misterio que ya nos prende desde sus primeras páginas.

I.Díez



## LIBROS RECIBIDOS

- ULISES VARSOVIA: "Ebriedad" Capitanía. San Gall 2004
- ALEXIS R. "La isla de los naufragios". Asoc. Cultural Myrtos. Sevilla 2004.
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA, TANÁTICA Y ALUCINÓGENA DE CARMEN BRUNA. por Fredo Arias de la Canal. F.A.H. A.C. México 2004.
- LUIS GARCÍA LÓPEZ. "Surcos de la memoria". Manxa. Ciudad Real 2004
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA Y TANÁTICA de Carmen de la Fuente. por Fredo Arias de la Canal. F.A.H. Méjico 2004.
- MANUEL ROBERTO LEONÍS RUÍZ. Vengo pastoreando lunas. Ediciones Baquiana. Miami 2004.
- IRENE MAYORAL. "Una historia, una aeronave". Altorrey Editorial 2004. Madrid
- ESTRELLA BELLO FERNÁNDEZ. "Los rostros en la niebla". Selecciones Gráficas Juan Sebastián Elcano. Sevilla 2004.
- JOSÉ LUIS CLEMENTE. « Manual de estilo para taxidermistas laicos». Seuba Ediciones. Barcelona 2004
- EZEQUIAS BLANCO. " Los caprichos de Ceres." II Premio Nacional de Poesía "Ciega de Manzanares". Excmo. Ayuntamiento de Manzanares. 2004.
- LA POESÍA CUBANA EN 1936. Prólogo de Juan Ramón Jiménez. F. A.H., A.C. México 2004
- CUADERNOS DE POESÍA: TELIRA Aquí llama primera del XXI (Poetas de Burgos). nº. 7 y 8. Aranda de Duero 2004.
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA DE PURA DEL PRADO, por Fredo Arias de la Canal. F.A.H. México 2005.
- ELIANA GODOY GODOY. "Burbujas y Aguijones". Edición de autor en Talcahuano -Chile- 2004
- VARIOS AUTORES. "In memoriam Luis Cernuda" Poética Hispanoamericana Myrtos. Sevilla 2003.
- ALEXIS R. "Manuscritos de la Mar y otros poemas" Asociación Cultural Myrtos. Sevilla 2005.
- FERNANDO DE TORO-GARLAND. "El tuerto". Vulcano Ediciones. Madrid 2004
- FERNANDO DE TORO-GARLAND. "Cuentos de la hora cero" Edic. SKOLAR. Madrid 2005
- CARILDA OLIVER. Video con introducción de Raidel Hernández. Casa Natal de Morelos. Gentileza del Frente de Afirmación Hispanista. México 2004
- VIDEO de la VIDA Y OBRA DE SCRIBIN. FRANCISCO RIVERO BUENO, al piano. Obsequiop del Frente de Afirmación Hispanaista. México 2005.
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA DE VIVIAN VILA MORERA, por Fredo Arias de la Canal. F.A.H. México. 2005
- ODALYS LEYVA ROSABAL, Arquetipos Oral-Traumáticos y Cósmicos en las décimas de la autora, por Fredo Arias de la Canal. F.A.H. México 2005-
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ORAL TRAUMÁTICA, CÓSMICA Y TANÁTICA DE VICENTE ALEIXANDRE. por Fredo Arias de la Canal. F.A.H. México 2005.
- ENRIQUE VILORIA VERA. "Libro de los remordimientos". Trilce Ediciones. Salamanca, 2004.
- FRANCISCO DE LA TORRE Y DIAZ- PALACIOS: " Cueva en mis versos". Tintaviva, Madrid. 2004.
- RAFAEL BUENO NOVOA:" La nostalgia habitada" Edicionesbeta. Bilbao 2005.

## REVISTAS RECIBIDAS

CORREO DE LA POESÍA. Nº 90-91. Alfonso Larrahona Kästen. Valparaíso (Chile) Verano y Otoño 2005.  
AGUAMARINA nº 82.-83. Rafael Bueno Novoa. Leioa (Vizcaya). 2004-05  
REPÚBLICA DE LAS LETRAS: nº 86. Asoc. Colegial. de Escritores. Madrid. 2004.  
LA PÁJARA PINTA. nº 20. Asoc. Prometeo de Poesía. Madrid 2004.  
MANXA. nº XXXI. Grupo Literario Gadiana. Juana Pinés. Ciudad Real. 2004-  
ARBOLEDA Nº 62. Marcelino Arellano. Palma de Mallorca. 2004.  
REPÚBLICA DE LAS LETRAS. (Suplemento). Derecho de préstamo Bibliotecario. ACE. 2004.  
CEDRO. nº 45-46. Josep M. Puig. Madrid 2004.  
AMICS DE LA POESÍA. Nº 42. José María Aráuzo. Asoc. Lit. Castellonense de "Amigos de la Poesía" ALCAP. Diciembre 2004.  
CARTA LÍRICA. nº 24. Francisco Henríquez. Miami. Florida. 2004  
BAQUIANA. Anuario nº 5, año 2003-2004. Maricel Mayor y Patricio E. Palacios. Miami.  
TU MIRADA. Pliegos colección poesías de amor. Adalberto Echevarria. Las Tunas. Cuba.  
AGRUPACIÓN DE MADRID –Enero-Febrero 2005.  
ALBORADA GOIZALDIA, nº 13. Maria José Mielgo. Bilbao. 2005  
NORTE Nos. 441-42. Fredo Arias de la Canal. México 2004.  
KAMEN' nºs. 25-26. Amedeo Anelli. Gennaio. 2005.  
OPÚSCULO POÉTICO. nº 35. Antonio Cercós Esteve. Palma de Mallorca. 04

## NUESTRO AGRADECIMIENTO A:

CARTA LÍRICA. Francisco Henríquez. Miami.  
BAQUIANA Maricel Mayor y Patricio E. Palacios. Miami.  
AGUAMARINA. Rafael Bueno Novoa. Leioa (Vizcaya)  
ALBORADA GOIZALDIA- M<sup>a</sup> José Mielgo Busturia. Bilbao.  
LA PÁJARA PINTA. Asoc. Prometeo de Poesía. Madrid.  
REPÚBLICA DE LAS LETRAS. Andrés Sorel. Madrid  
ASOCIACIÓN COLEGIAL DE ESCRITORES. Juan Mollá. Madrid